

Percepciones y representaciones de la democracia en las personas jóvenes adultas costarricenses

Eugenia Boza Oviedo*
Luisa Ochoa Chaves**

Nota del Consejo Editorial

Recepción: 09 de junio de 2009

Revisión, corrección y aprobación: 25 de julio de 2009.

Resumen: El artículo es producto de un estudio cualitativo mediante entrevistas grupales en el cual se indaga por las percepciones, valoraciones y representaciones de personas jóvenes adultas entre los 18 y 30 años, con respecto a la democracia, participación política y la vivencia de la ciudadanía.

Palabras claves: Cultura democrática / Desarrollo de la democracia / Participación ciudadana / Jóvenes

Abstract: The article is the product of a qualitative study that explores -through group interviews- the perceptions, values and representations of young adults between 18 and 30 years old, respect democracy, political participation and citizenship experience.

Key words: Democratic culture / Development of Democracy / Citizenship Participation / Youth.

* Licenciada en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Investiga el campo de las organizaciones no gubernamentales y su relación con el Estado. Actualmente labora como asesora de proyectos de la Sección de Trabajo Comunal Universitario de la Universidad de Costa Rica. Ha laborado como facilitadora de talleres socioeducativos en el proyecto Detener la Exclusión, Crear Valor (DECV) de la Fundación PANIAMOR, además de Trabajadora Social en la Asociación Centro de Rehabilitación para el Adicto (ACERPA). Correo electrónico: eugeniaboza@gmail.com

** Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, actualmente esta terminando Maestría en Comunicación de la Universidad de Costa Rica. Labora en el campo de la comunicación y en la investigación de los usos sociales de las nuevas tecnologías de información y comunicación, especialmente Internet y Software Libre. Ha trabajado en el colectivo Código Sur (para la promoción y desarrollo de nuevas tecnologías con organizaciones sociales www.codigosur.org), y en el área de comunicación de la Iglesia Luterana Costarricense y la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: leoch72@gmail.com

I. Introducción

El siguiente artículo es producto de un estudio cualitativo desarrollado por las autoras y Ojalá Comunicación para el Tribunal Supremo de Elecciones y FLACSO Costa Rica. En el marco del proyecto “Promover Ciudadanía Activa” para el fortalecimiento democrático y la participación electoral en Costa Rica, con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la intermediación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

El estudio se desarrolló entre los meses de abril y mayo de 2009 en distintas localidades costarricenses (Liberia, San José y Turrialba), con el fin de indagar mediante entrevistas grupales, por algunos elementos de la cultura política de personas jóvenes adultas entre los 18 y 30 años, específicamente sus percepciones, valoraciones y representaciones en torno a los conceptos de democracia, participación política, vivencia de la ciudadanía y las instituciones que representan la organización democrática.

II. Antecedentes

La segunda mitad de los años noventas se convirtió en el punto de quiebre del sistema de partidos y de las preferencias del electorado costarricense. Hasta entonces predominaban dos agrupamientos electorales fieles a los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana.

A partir de 1994 una serie de acontecimientos darán pie para evidenciar el descontento ciudadano, tales como la crisis del Banco Anglo de 1994, el Pacto Figueres Calderón y la huelga de educadores de 1995, el

fallido intento de concertación de 1998, el llamado "Combo ICE" en el año 2000 (Rojas, 2003), y recientemente el proceso sobre el Referéndum al TLC, con la apertura de nuevos actores en escena, partidos partidos y formas de organización ciudadana (Comités Patrióticos). Todos, fenómenos que han tenido gran influencia en los cambios ocurridos en el comportamiento electoral.

Según explica el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), en Costa Rica la abstención electoral tuvo un comportamiento estable desde el año 1962 hasta 1994, el porcentaje de "abstencionismo histórico" correspondiente al 18% de las personas inscritas en el padrón electoral, tuvo un aumento sorprendente en la elección de 1998 con el 30% y la "consolidación" del fenómeno en el 2002. (Raventós et.al., 2005).

Este abstencionismo es evidente en el grupo de jóvenes. Existe una amplia proporción de jóvenes que nunca han votado, mientras que ha disminuido la cantidad de jóvenes que afirman votar siempre (Raventós et.al., 2005:110). El estudio de FLACSO sobre comportamientos y actitudes de personas adultas jóvenes en el plano electoral usando los datos electorales de 2002, confirmó la tesis de que el grueso de los abstencionistas son personas adultas jóvenes: "el 47,2% de los abstencionistas son personas menores de 35 años" (Rojas, 2003).

Según Raventós y otros (2005) la abstención en jóvenes podría explicarse por los factores etarios vinculados con las vivencias de cada generación. Para la autora, existe el supuesto de que cada vez mas, la participación política es menos importante para las y los jóvenes y éstos demuestran cada vez menos preocupación por las situaciones políticas y

sociales del país. Sin embargo, afirma que conforme pasa el tiempo, la tendencia es a interesarse cada vez más por los asuntos públicos, y por tanto, mayor participación en temas políticos, especialmente en votar.

Las personas adultas jóvenes en Costa Rica viven cada vez mas en la tensión entre lo nacional y lo transnacional. En su vida cotidiana la esfera pública tiende a ser restringida y se da gran valor al ámbito privado, y "el mundo de la política es visto como un espacio donde se lucha para obtener el poder con móviles personalistas; un espacio de figuración y de mejoramiento económico y social personal y por tanto, fuente de corrupción" (Rojas, 2003:41). De este modo se manifiesta una mayor distancia entre las personas adultas jóvenes hacia los objetos políticos frente a otras categorías etarias, su descontento remite a que no se logra establecer una conexión directa entre la política o el mundo de los políticos, y el desenvolvimiento de su vida personal. (Rojas, 2003).

Esto concuerda con la creación de una apatía entre los ciudadanos ante la organización política en la que no perciben que su opinión cuenta, *"si bien el desengaño no llega a ser absoluto, la merma del crédito del que aún gozan las democracias resulta innegable. Fenómenos como la corrupción o la partidocracia no hacen sino abonar este escepticismo."* (Velasco, 2006)

Ante este contexto, resulta necesario reposicionar la democracia como lugar para *"la toma de decisiones a través e la discusión entre ciudadanos libres e iguales"* (Velasco, 2006), con la participación de todas las personas afectadas en las decisiones (o sus representantes), y con argumentos comprometidos con los valores de imparcialidad y racionalidad. Se trata de promover una democracia deliberativa en la que los ciudadanos se informan,

reflexionan en común y solo entonces, deciden.

Aunque la deliberación nunca es el único medio para la toma de decisiones colectivas, a ello suman la votación y la negociación, y además, su excesivo uso puede llegar a reducir la práctica política en una representación escénica (Velasco, 2006). La promoción de la participación política desde la perspectiva de la democracia deliberativa permitiría una recuperación de la ciudadanía activa e incluiría una reflexión sobre los nuevos movimientos sociales, iniciativas cívicas y en general conductas políticas no convencionales que procuran o favorecen la desinstitucionalización y la desestatización de la política.

Esta perspectiva pone el acento en los procesos que favorecen el intercambio de opiniones, la reflexión y la responsabilidad de los ciudadanos, mientras promueve las ideas de autodeterminación, igualdad política y participación en los procesos públicos de adopción de resoluciones. Ubicando la democracia como espacio de interacción y experiencias compartidas que permiten generar la cohesión social necesaria para poder articular lo común y tramitar las diferencias (Velasco, 2006). De ahí que el respeto mutuo -reflejado en actitudes de tolerancia, solidaridad, renuncia a la violencia y celebración de la diversidad- constituyen actitudes ciudadanas básicas para la convivencia democrática, que permitan canalizar las divergencias por medio del diálogo y la deliberación racional.

Asumir este concepto implica procurar formas de vidas en las que predomine el espacio público frente a la tradicional concepción de democracia elitista que centraliza el poder político. Asimismo, invita a ubicar la política en el mundo de la imaginación, en la búsqueda de modos de vivir

la ciudadanía que permitan subvertir el desencanto y la apatía frente a los procesos políticos.

III. Metodología

Esta investigación analiza las percepciones, la valoración y las representaciones de las y los jóvenes respecto a la democracia y sus procesos desde un abordaje cualitativo, con el fin de indagar en su subjetividad y procurar reconocer cómo dan sentido a sus prácticas cotidianas en relación con la vivencia democrática.

Las entrevistas grupales son una técnica cualitativa que permite conocer aspectos de la realidad social a partir de la subjetividad de los actores, además de permitir el reconocimiento de discursos de sujetos en grupo (León, 2007) y, es en estos discursos donde es posible aprehender las percepciones y construcciones colectivas, así como los modos en que las prácticas se cargan de sentido.

Mediante ésta técnica se pretende generar información empírica sobre cuáles son las formas perceptivas y estructurales del grupo etario elegido y a partir de ahí, comprender las prácticas sociales que definen conductas, imaginarios y formas ideológicas (Thompson, 1998 en León, 2007).

En el contexto de la entrevista de grupo se puede acceder al lenguaje propio de los participantes, sus conceptualizaciones y preocupaciones; facilitar la producción de argumentaciones más fluidas; y posibilitar procesos colectivos de construcción de sentido. (Tocornal, 2005).

A través de una entrevista grupal es posible reconocer el

funcionamiento de esquemas de pensamiento relacionados con las percepciones y las valoraciones respecto a determinada temática, en este caso, la democracia. A partir de la comprensión de estos esquemas es, asimismo, posible captar y comprender la forma en que las personas viven los procesos democráticos; siguiendo siempre patrones socioculturales definidos y que a su vez determinan esas percepciones, valoraciones y formas de acción (Giménez, 1999; en León, 2007).

Cabe recordar que, a diferencia de las técnicas cuantitativas, y retomando la reflexión de Jesús Ibáñez la "representatividad" en la elección de los participantes se justifica en elementos ideológicos - estructurales, es decir, que la elección de los participantes contempla variables de composición de un grupo que pertenecen a la sociedad, y no a criterios numéricos distributivos como se busca en el uso de metodologías cuantitativas (Ibáñez, 1979 en León, 2007).

A. Criterios de selección

Para comprender la participación ciudadana es necesario visualizarla como un fenómeno complejo, es decir, que debe ser analizado a la luz de múltiples factores y en el cual influyen aspectos como el grupo etario, la zona geográfica de pertenencia y el estrato social.

Es así que, para elegir las personas participantes en esta investigación se estableció, en primera instancia el criterio de edad, pues según las estadísticas, son los jóvenes con edades entre los 18 y los 30 años los más propensos al abstencionismo y a la poca participación en espacios políticos.

Esto se logra evidenciar en el dato del año 2002, en el grupo de edad

de hombres de 18 a 21 años, hubo una abstención cinco por ciento por encima del promedio nacional, mientras que en el grupo siguiente, de los mayores de 21 y menores de 30 años, la abstención superó el 38% (Raventós et al, 2005, p. 22).

Otro de los criterios utilizados para la selección de las personas participantes es el nivel socioeconómico y educativo de la población, pues, según los autores mencionados anteriormente, los sectores más desfavorecidos son los que se alejan mayoritariamente de la participación electoral (Raventós et al, 2005, p. 219).

Según ellos, existen marcadas diferencias entre el comportamiento electoral de distritos con buenas condiciones sociales respecto a otros con malas condiciones. Inclusive, es posible reconocer que en los lugares con mejores condiciones socioeconómicas la cantidad de votantes alcanza más de la mitad de los ciudadanos, mientras que en aquellos lugares que presentan condiciones económicas desfavorables, la participación electoral es aproximadamente un tercio de la población.

Respecto a la escolaridad, Raventós et al (2005) indica que el mayor nivel de participación puede ser reconocido entre las personas que tienen educación superior, excepto en la elección de 1998, cuando este grupo poblacional se abstuvo de participar en una proporción mayor.

Además, fue posible establecer que el grueso de la población adulta joven se localiza en zonas urbanas: 60% del total de las personas comprendidas entre los 20 y 39 años. Casi la tercera parte de los habitantes de zonas urbanas del país (32,8%), está conformada por personas en las edades indicadas (Rojas, 2003).

Lo anterior, aunado a que en las las últimas tres elecciones disminuyó la participación electoral de los habitantes rurales y de zonas mixtas en relación con los urbanos (Raventós et.al. 2005:115) justifica la selección de diversas zonas geográficas para el desarrollo de las entrevistas grupales.

Para la configuración de los grupos se procuró tomar en cuenta el género, la diversidad étnica y la preparación académica. Además, se buscó, preferiblemente jóvenes de clase media y media baja.

B. Estructura de entrevista grupal

Las entrevistas grupales fueron planificadas según el siguiente esquema. La duración de cada una fue de aproximadamente una hora y cuarenta minutos:

- Aplicación cuestionario pre-ingreso: Al inicio de cada sesión se brindó a las y los participantes un cuestionario que recopiló información general, tal es el caso del género, nivel educativo, participación en algún grupo (religioso, comunal, deportivo, partido político, otro), ocupación actual, medios que utiliza para informarse (impresos, radio, televisión nacional, televisión internacional, digitales).
- Presentación: Breve presentación de la actividad. (Incluyó la indicación de que la entrevista tiene un carácter confidencial y los participantes no tendrán ningún tipo de represalia por la opiniones expresadas).
- Sesión de preguntas: (significados, experiencias, percepciones, valores y representaciones).
- Presentación de campañas políticas y reflexión sobre las campañas.
- Cierre y conclusiones de los participantes (hilar las conclusiones de

cada grupo, devolvérselas y reafirmar acuerdos y desacuerdos).

C. Sobre las personas participantes

Como parte del proceso de las entrevistas grupales se aplicó un formulario inicial a las personas participantes, indagando por algunos elementos como nivel educativo, ocupación, participación en grupos y consumo de medios de comunicación. A continuación se indican los resultados más importantes del "Cuestionario Pre-ingreso".

En total asistieron a las entrevistas grupales 44 personas, distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 1. Composición de entrevistas grupales por lugar y género.

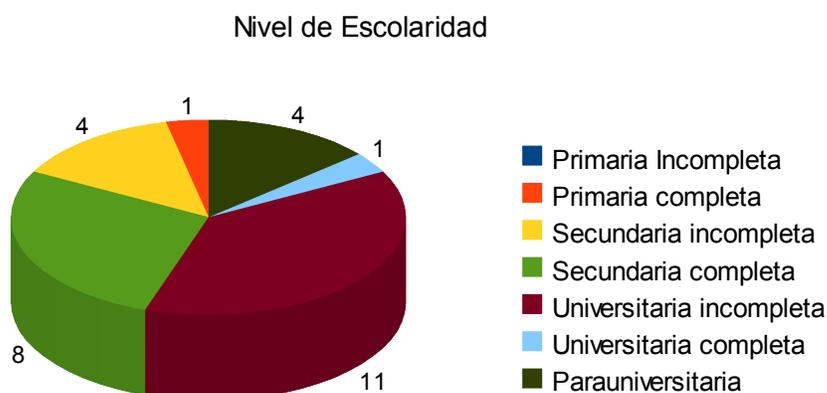
Participantes por grupo	Mujeres	Hombres	Total
Liberia 1 (18 -15 años)	3	2	5
Liberia 2 (25 -30 años)	2	2	4
San José 1 (18 -15 años)	5	2	7
San José 2 (25 -30 años)	4	5	9
Turrialba 1 (18 -15 años)	5	5	10
Turrialba 2 (25 -30 años)	4	5	9
TOTAL	23	21	44

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de pre ingreso aplicado a las y los jóvenes entrevistados.

La mayoría de los participantes que provenían de Liberia y Turrialba viven en las áreas urbanas de estas poblaciones. En el caso de San José es

importante mencionar la participación de personas sobre todo de Goicochea y Montes de Oca, seguido de Zapote, Pavas, Desamparados y Coronado. También asistieron a las entrevistas dos jóvenes de Heredia y una de Alajuela.

Gráfico 1. Nivel de Escolaridad

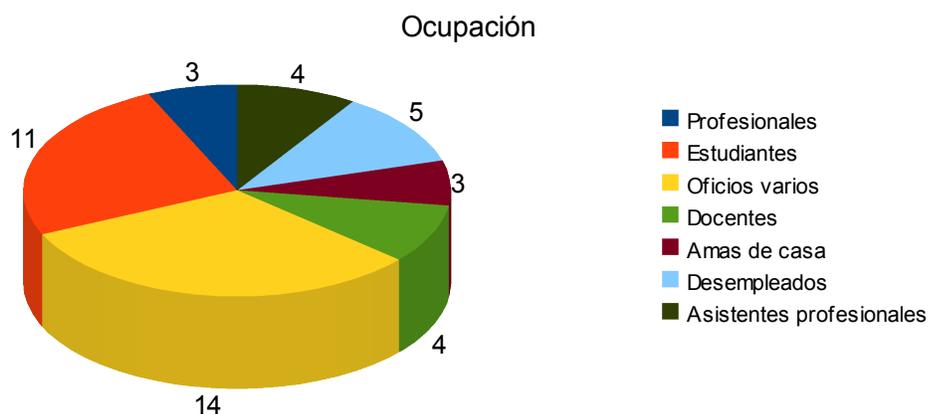


Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de preingreso aplicado a las y los jóvenes entrevistados.

Respecto al nivel de escolaridad, la mayoría de las personas entrevistadas identifica su nivel como "universitario", aunque no todas estas personas han terminado sus estudios. Luego se ubica el grupo de personas con secundaria completa.

Una cuarta parte de las personas entrevistadas (9 personas) menciona haber recibido cursos adicionales a la secundaria en las áreas de mecánica, cocina, belleza, servicio al cliente e inglés para call center.

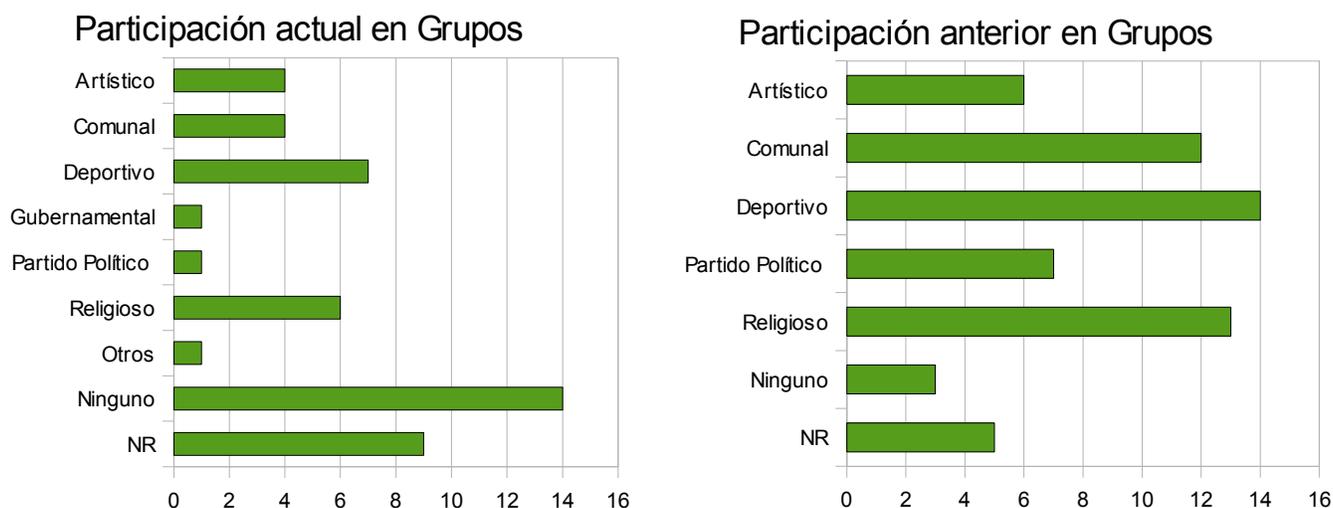
Gráfico 2. Ocupación



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de preingreso aplicado a los y las jóvenes entrevistados.

Respecto de la ocupación se encontró que la mayoría de las personas participantes se agrupan en las categorías *estudiantes* y *oficios varios*. En *oficios varios* se incluyeron categorías como “negocios”, miscelánea, mecánico, artesana, estilista, animador de fiestas infantiles (payaso), operario, *bartender*, agente de ventas, “fuerza pública” y otros. A estos les siguen los grupos de personas desempleadas, docentes y asistentes profesionales (que incluye categorías de asistente administrativo, asistente de abogado, asistente financiero).

Gráfico 3. Participación política actual y anterior



Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de pre ingreso aplicado a los y las jóvenes entrevistados.

Cerca de la mitad de las personas entrevistadas no participa actualmente en ningún grupo. En el grupo de los que sí participan actualmente, los grupos más mencionados son los deportivos y religiosos. Por su parte, en el pasado los grupos más mencionados son los deportivos, comunales y religiosos.

Algunas personas mencionaron pertenecer a diferentes grupos al mismo tiempo (7 personas), la relación más frecuente fue la participación en espacios comunales, deportivos, y/o religiosos, simultáneamente. Estos espacios son importantes como lugares en dónde ubicar la experiencia de

participación de las personas entrevistadas.

Sobre el acceso a Internet, televisión por cable y teléfono residencial, puede concluirse que la mitad de las personas entrevistadas tienen acceso a Internet (23 de 44), la tercera parte tiene televisión por cable (30 de 44) y la gran mayoría tiene teléfono residencial (35 de 44). El dato sobre acceso televisión por cable contrasta con el dato de los canales de televisión más vistos, en su mayoría nacionales, y la poca frecuencia con que se ven canales internacionales.

Sobre la frecuencia con la cual se consumen algunos medios de comunicación, como líneas generales puede decirse, que más de la mitad de las personas entrevistadas acceden a medios impresos de manera esporádica (casi siempre o de vez en cuando).

Es poco frecuente o esporádico el consumo de radios locales, mientras es más importante el consumo de radios nacionales. Aunque existe un consumo frecuente de la radio de acuerdo a los datos, éste es superado por el consumo de televisión.

La mayoría de las personas entrevistadas observa siempre y casi siempre televisión nacional. El consumo de televisión internacional sin dejar de ser importante, es más esporádico.

Por su parte el uso de Internet parece ser muy importante, pues la mayoría indica conectarse siempre y casi siempre.

Tabla 2. Frecuencia en el consumo de medios de comunicación

	Medios impresos	Radios locales	Radios Nacionales	TV Nacional	TV Internacional	Internet
Siempre	8	6	12	24	10	16
Casi siempre	15	6	8	10	11	13
De vez en cuando	14	7	9	7	18	9
Casi nunca	4	16	8	0	1	2
Nunca	1	3	1	1	1	2
NR	2	6	6	2	2	2

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de pre ingreso aplicado a los y las jóvenes entrevistados.

Dentro de los medios impresos más leídos se destacan La Nación y Al Día, seguidos de La Extra y La Teja. Otros medios impresos mencionados son: Semanario Universidad, El Financiero, La República, Turrialba Hoy (periódico local), SOHO y revistas temáticas (deportivas, hobbies).

La mayoría de las personas entrevistadas ve los canales de la oferta nacional de la cadena REPRETEL (sobre todo canal 6 y 11) y TELETICA (canal 7). Quienes mencionaron el consumo de canales de televisión

internacional citaron: Discovery, FOX, MTV, Warner Channel, HBO, Nat Geo, People and Arts y otros. Es importante destacar que de las 44 personas entrevistadas, 23 personas indicaron ver solamente a canales nacionales, 12 personas ven tanto canales nacionales como internacionales, y 7 personas ven solamente canales internacionales.

Las estaciones de radio más escuchadas por las personas entrevistadas son Radio Vox FM 106.3, Radio U. 101.9, EXA 92.3, la emisora juvenil 911 y Z Fm 95.1. Les siguen Monumental 93.5 y 94 -7. En Liberia destaca la emisora de Puntarenas 105.9, y en Turrialba la RCT Radio Cultural de Turrialba 88.3.

Respecto a los sitios web más visitados están la referencia a Google para buscar información, el acceso a redes sociales como Hi5 y Facebook, el acceso al correo electrónico como Hotmail, Yahoo, y el acceso al canal de videos on line You Tube. Algunos además mencionaron ingresar al sitio web www.nacion.com, Teletica.com y páginas para búsqueda de información temática.

Sobre las prácticas en Internet, casi todos las personas participantes tiene correo electrónico, la red social a la que más se pertenece es Hi5, la mayoría ha visitado el sitio web YouTube. Además, específicamente 13 personas mencionaron que han visitado alguna vez el sitio web del Tribunal Supremo de Elecciones.

Tabla 3. Frecuencia en el consumo de medios de comunicación

12.
34.
56.
78.
910.

	SI	NO	NR
Correo Electrónico	34	8	2
Facebook	12	20	12
Twiter	2	27	15
Hi5	23	15	6
YouTube	34	9	1
TSE	13	29	2

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en el cuestionario de pre ingreso aplicado a los y las jóvenes entrevistados.

D. Resultados de las entrevistas grupales

1. El voto

Preguntas: ¿Quién ha participado de algún proceso electoral por medio del voto en los últimos 5 años?

SÍ → ¿En cuáles eventos? Indagar por la participación en elecciones municipales, referéndum u otro proceso

¿Qué les motivó a ir a votar?

¿Cómo ven la participación política? ¿Solamente ir a votar o tiene otro significado? ¿Por qué es importante esta participación electoral?

NO → ¿Por qué no fueron a votar?, ¿Qué los motivó a no ir a votar? , ¿Por qué desencanto, la apatía?

En las entrevistas se logró determinar que la mayoría de los participantes ha votado al menos en una ocasión y sobre todo en elecciones presidenciales, seguido por el proceso del referéndum sobre el TLC con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. Finalmente se ubica la cantidad de personas que han participado en procesos electorales vinculados a las municipalidades.

Cabe resaltar que los dos grupos del área de Turrialba reconocieron haber participado en el proceso de plebiscito para aprobar o no la realización de plantas hidroeléctricas en el Río Reventazón.

En general, se logró concluir que para quienes *sí* votaron (sea en elecciones nacionales o en el referéndum), este acto es reconocido como *deber cívico* e inclusive, más que como un derecho, como un **privilegio** que les ha sido otorgado por algún *poder externo a si* y que deben cuidar y ejercer, pues en “otros países” no se tiene.

Este es un tema recurrente desde el cual se argumenta el voto como mecanismo principal de participación política y estrategia para “mantener el derecho”, pues si no lo ejercen “podrían perderlo”.

“...yo he votado porque tengo que ejercer mi derecho, es un deber como ciudadana costarricense, no me gustan quienes están, pero tengo que para que en Costa Rica no quiten el derecho y sea peor...”. (San José grupo 25 – 20 años)

Se menciona el **deber de votar** como acto de participación fundamental, pues si no se participa, según las personas entrevistadas, posteriormente no se tiene autoridad para quejarse o exigir mejoras a condiciones que les afecten directa o indirectamente. En este caso es posible reconocer el discurso de “si no vota, no se queje”.

Entre las principales razones que también mencionan quienes **sí han votado** está el “estrenar la cédula”, es decir, ya que se tiene la posibilidad de hacerlo, entonces ir a votar. Este primer voto es visualizado casi como un rito de pasaje. Sin embargo, hay quienes afirman que votan pues tienen la esperanza de un cambio. Por ejemplo, un joven de Turrialba cuya edad oscila entre los 25 y 30 años afirmó que vota para: *“Tratar de ver el*

cambio...uno se esperanza que sean diferentes al que estaba y tal vez lo malo se cambie, eso es lo que motiva, el cambio”.

Para estas y estos jóvenes, el voto es la **práctica por excelencia** de participación política y “*democrática*”¹, aunque sus resultados no sean reconocidos como efectivos o satisfactorios.

La participación en elecciones municipales casi no se ha presentado entre las y los jóvenes entrevistados. Éstos(as) mencionan que no sólo no han votado para elegir puestos municipales, sino que, su participación ha sido tan distante de estos procesos que, en general, casi **no se enteran de que ocurrieron**.

“Yo no me doy cuenta de nada, con costo me doy cuenta de las presidenciales porque hay mucha publicidad”. (Liberia, grupo 18 – 25 años).

Sin embargo, las pocas personas que mencionaron haber tenido alguna participación en este tipo de elecciones, reconocen que fue en el caso de que un familiar trabajó para la municipalidad y le apoyaron pues deseaban que conservara el trabajo. Además, mencionaron el escenario de que alguna persona conocida o cercana se interesó por obtener un puesto municipal.

“...sí porque mi hermana participaba en la municipalidad entonces pedían ayuda y trabajamos para el que iba a ser el alcalde y también votamos, en ese caso era beneficiarle a ella porque si él quedaba seguía con el mismo puesto, sobretodo por conveniencia.”

¹ Se entrecomilla este término pues hace referencia a un concepto de democracia preconcebido por las y los jóvenes. Más adelante en este mismo documento se ahondará al respecto.

(San José grupo 18 – 25.)

Quienes **no han votado** manifiestan la falta de creencia en que su voto signifique algún aporte a la situación actual del país. En esta dirección mencionaron que la participación mediante el voto es muy limitada y con ella no se logra incidir efectivamente en la “corrupta y oscura” escena política nacional.

En síntesis, se puede concluir que las y los jóvenes participantes de las entrevistas relacionan necesariamente la *participación política* con la *participación electoral*. Cuando se les interroga sobre el tema, constantemente vuelven a la participación mediante el voto y la necesidad de votar para que no les quiten ese derecho. Relacionan, recurrentemente, el ejercicio de la democracia con participación político-electoral y también, con apoyo o no al gobierno de turno.

Respecto a la vivencia de “la política” a través del voto es posible reconocer en un grupo de personas a la familia como lugar desde el cual se propicia el “necesario” involucramiento en procesos electorales como un componente más de las prácticas tradicionales. Según mencionan algunos de los jóvenes participantes, el domingo correspondiente a las elecciones presidenciales, las familias se reúnen en algún tipo de festividad y asisten a votar juntos. En ocasiones ya se tiene definido el partido por el que se votará, esto también lo determina la tradición familiar.

Por otra parte, la participación electoral en el referéndum tuvo para quienes votaron un significado distinto al que se vincula con la elección

presidencial, pues según los y las jóvenes, votar en el referéndum significó la posibilidad de **“modificar algo”**, aunque no participaron del proceso, sólo de la elección.

Independientemente de si ejercieron o no el voto, las y los jóvenes mencionan que una causa del abstencionismo es el desconocimiento de los candidatos o sus propuestas concretas, debido a la falta de oferta comunicativa de los partidos políticos para que las personas jóvenes puedan tener un acercamiento efectivo con los planes propuestos.

Asimismo, puede reconocerse que para la mayoría de las personas participantes, el mundo de la política es percibido como negativo o muy negativo, es decir, como espacio para hacer efectivos los intereses individuales de los políticos y en los que las reglas para la participación son inequitativas.

En esta dirección pueden rescatarse frases como: *“de por si todos roban, entonces hay que elegir al que robe menos”* o bien, el reconocimiento de que *“la política es un negocio”* o que, *“entre más roba más arriba está”*.

Específicamente, una joven de 18 a 24 años de Turrialba mencionó:

“Aunque no tenemos mucho de donde escoger, todos salen del mismo lado y hasta pueden ser los mismos presidentes anteriores, ya no hay tanta opción”.

2. Los otros modos de la democracia

Preguntas: ¿Conocen (existen) otros modos de participar políticamente diferentes al voto? ¿Cuáles?

¿Alguna persona quisiera comentar alguna experiencia que conozcan o hallan vivido?

Cuando se indaga por los modos diferentes de vivir la participación política además del voto, no parece ser clara su existencia, sin embargo, luego de una reflexión sobre la participación y sus implicaciones, se logran visualizar otros espacios vinculados a la participación en asociaciones o grupos comunales, estudiantiles, deportivos y hasta grupos de padres-madres de familia vinculados al sistema educativo.

Con la discusión y comentarios se logran reconocer los siguientes panoramas:

- Se cree que la participación en espacios políticos, independientemente de cuál sea, es "*más de lo mismo*" y son espacios en los que "*siempre empiezan a hablar y no se llega a nada, termina la reunión y todo mundo peleado y al final no se hace nada*" (San José grupo 25 -28 años). Es decir, lo relevante es la actitud con que se aproximan las personas a los espacios y, según ellos y ellas, quienes se interesan por estos espacios siempre buscan un beneficio individual, lo que no permite que se llegue a acciones concretas.

- Se cree que la participación en espacios políticos podría incidir en la realidad que se quiere cambiar, sin embargo, nunca han participado o no visualizan su participación en procesos de cambio.

"...yo una vez fui a una (reunión de participación comunal), se unieron los dos barrios y sí motivó bastante y sí se logró lo que esperaban que era que llegara más seguridad y evitar drogas, sí se logró, creo yo que se motiva y si todos se unen pues sí, se logra..." (San José grupo 25 - 30 años.)

- En algunos casos las personas entrevistadas sí participan o han participado en espacios de índole política. Se mencionan casos de espacios estudiantiles, comunales y partidos políticos; sin embargo, esa participación es en su mayoría para solucionar cuestiones puntuales, por lapsos cortos y no necesariamente visualizada como inserta en un proceso deliberativo (por ejemplo arreglar una calle o apoyar una persona candidata durante un proceso electoral). Solamente en el caso de los procesos estudiantiles, pese a ser coyunturales sí involucran procesos reflexivos y deliberativos, según comentaron las y los jóvenes.

3. La democracia: El concepto preconcebido

Pregunta: ¿Para ustedes qué es la democracia? (pregunta abierta).

En la discusión se logró reconocer que, en principio, las y los jóvenes conceptualizan "la democracia" como un lugar de derechos, en el que todas las personas son iguales o deberían aspirar a serlo.

Se insiste en retomar el **concepto escolar institucionalmente aprendido** y tratan de recordar los textos escolares con los que explican que, según aprendieron, la democracia es “el poder del pueblo”.

También visualizan, como parte de la democracia, la *política* como un lugar para “los líderes”, quienes para ellos y ellas son **personas electas como representantes de la sociedad**.

“Volvemos a que todos tenemos el derecho y el deber. De ahí viene la idea que nos venden siempre de que debemos votar ya que tenemos que elegir nuestros representantes. A eso se refiere: que todos los que votan eligen a los representantes”.
(Liberia, grupo 18 - 25 años)

Asimismo son recurrentes las menciones a elementos como respeto, libre expresión, igualdad, libertad y sobre todo la posibilidad de *escoger entre partidos políticos*.

Algunas de las definiciones mencionadas reconocen a la democracia como un **“lugar para tener derechos y deberes”, “la opción para dar nuestro criterio y expresarme libremente”** y como **“algo que se práctica cada cuatro años, es lo que parece ser la opción para expresar lo que uno necesita y verlo hecho realidad”**.

Al cuestionar a las y los participantes con respecto a lo que creen que debería ser la democracia, indicaron, principalmente que para que la democracia pueda ser efectiva, se debe, en principio, propiciar la recuperación del espacio público para el debate y la toma de decisiones en las comunidades y espacios locales más cercanos a ellos (grupos de diversa

índole).

En resumen podría decirse que las respuestas de los participantes permiten delinear cuatro hilos desde los cuales se construyen las representaciones alrededor de la democracia:

- a) La democracia de los políticos y el desencanto.
- b) La democracia de los elegidos o los representantes-administradores.
- c) La democracia de la tradición familiar y sus partidos políticos.
- d) La democracia en la que se puede hacer algo, un espacio en el que las y los jóvenes entrevistados no participan pero reconocen que deberían participar.

Desde esta posición de desencanto hacia "la política" y todo lo que tenga que ver con ella, según las y los jóvenes entrevistados, para que exista una democracia deliberativa, ni "los políticos" ni "los partidos políticos" deberían existir.

"Ese es el problema, para mí se debería utilizar otro sistema político que no sea ninguno de los que existe porque todos esos funcionan en papel pero a la hora de actuar es otra cosa." (San José, grupo 18 - 25 años.)

Esta es la perspectiva de algunas de las personas participantes,

quienes expresan su descontento, basándose en la creencia de que la gente que participa en cualquier espacio político, lo hace buscando su propio interés. Para la mayoría de ellos y ellas "la política es un negocio".

"Es por su beneficio, la gente que está (en la Asamblea Legislativa, dicen) vote por mí y yo le ayudo y le consigo en el INVU, o vote por mí y le consigo en la nueva urbanización que van a hacer o un puesto... al final son ellos los que deciden ..." (San José grupo 18 -25 años).

Según se concluye de las entrevistas, desde la democracia de "los elegidos", expuesta por los y las jóvenes, los procesos democráticos y el Estado en general deben estar en manos de *administradores* eficientes que rindan cuentas a la sociedad. En una democracia ideal, deberían existir mejores mecanismos de rendición de cuentas y mecanismos de comunicación para presentar necesidades e ideas a tener en cuenta por el Estado. Sin embargo, su participación no es visualizada como solicitantes de "cuentas" a dichos *administradores*.

"...a mí me obligaron, la primera vez para que ejerciera su derecho (su familia)". (San José, 25 - 30 años).

Desde la política de la tradición familiar ligada con partidos políticos específicos, la familia se convierte en una de las instituciones que determina los modos en que la persona se vincula con los partidos. Puede percibirse conformidad en los mecanismos de participación democrática, aprehensión de los modos tradicionales de participar políticamente y realización de acciones políticas en el marco de la familia.

Finalmente, la política en la que no se participa pero se reconoce que

se debería participar, se plantea desde lo hipotético: “no participo pero participaré, tal vez”. Reaparece aquí, el tema de la participación comunal, específicamente vinculada a unirse con personas del vecindario para solucionar problemas cercanos y comunes como, por ejemplo, arreglar una calle, deliberar e incidir en el espacio local.

“...yo siento que de poder sí se puede hacer algo, desde una comunidad, un barrio, desde lo más pequeño, yo pienso que el poder de uno es importante y hace diferencias, digamos un grupo de personas que se una a solucionar un problema, digamos los huecos de las calles o la basura, no es cuestión de que yo sé mucho de todo, es puro sentido común, organicémonos para arreglar esto...” (San José 18 – 25 años).

El futuro se ubica **en el hacer**, que se caracteriza por trabajar desde lo local, hablar con la gente y llegar al **consenso**. En este futuro las y los jóvenes se visualizan **sacrificando** su tiempo libre para adquirir un compromiso con lo colectivo y desde lo local.

4. Reconstrucción del concepto de democracia

Se compartió con el grupo el siguiente concepto de democracia, construido a partir de la propuesta teórica de Velasco (2003 y 2006):

“Concepto de Democracia Deliberativa: Una democracia en la que se delibera, se reflexiona y luego se toman las decisiones. Donde se incluyen todas las personas sin importar sus diferencias étnicas, religiosas, políticas, etc. Una

democracia que se basa en la más amplia participación posible. Una democracia en la que la participación es más que un voto, es un lugar para interactuar y compartir experiencias, para construir argumentos desde la razón, que nos permitan pensar juntos los problemas que nos afectan a todos y todas."

¿Qué les parece? ¿Cómo lo perciben? ¿Qué entienden por ello?

A partir de la discusión sobre el concepto ¿cómo definen la democracia nuevamente?

A partir del concepto, las y los jóvenes participantes perciben el concepto de democracia deliberativa como **el ideal**, y simultáneamente **visualizan dificultades casi irreparables** para que pueda ser efectivo y real según el orden social actual.

Por ejemplo, este joven, luego de la lectura del concepto de democracia afirma:

"...es parte de una utopía democrática, porque si se cumpliera una democracia deliberativa como esa sería un paso delante de lo que realmente uno quisiera..." (Turrialba, grupo 18 a 25)

Sin embargo, posteriormente afirma:

"...sin importar las diferencias, o sea, ahora para trabajar hay que ser de liberación (Partido Liberación Nacional), siempre ha sido así, el partido político, o sea, ésta definición es buena pero es utópica, sería un bonito sueño, sería la democracia de los cubanos, de otros países que no tienen democracia..." (Turrialba, grupo 18 a 25)

Las concepciones asociadas a este nuevo tipo de democracia hacen

referencia a bien común, compromiso con las soluciones a problemas comunes, respeto y trabajo en equipo.

Se reconoce que la comprensión de este concepto toma distancia de la concepción de la participación de “los elegidos”, en este caso todos y todas están incluidos en la democracia.

Se mencionó que es responsabilidad de **“las y los ciudadanos”** construir la participación que se propone en el concepto, pues desde los poderes formales será imposible lograr **“que les den”** esos espacios. Resulta interesante que con la referencia a “las y los ciudadanos”, algunos de ellos y ellas se piensan como sujetos activos incluyéndose dentro de este grupo (sobre todo en quienes tienen más alto nivel de escolaridad), sin embargo, hay quienes no necesariamente se ubican a sí mismos ahí.

Además, en muchos casos, se perciben los canales institucionales de ejercicio ciudadano como problemáticos, ajenos y en algunos casos violentos.

Esta violencia la reconocen como falta de atención a la opinión que ellos pueden dar, represión policial, adultocentrismo, burocracia, clientelismo político y las famosas “argollas”. Según ellos mismos explican, estos elementos les han impedido hacer ejercicio pleno de su libertad de participación.

“..a veces, sólo para el voto, siempre que mi persona vale para eso ahí sí lo toman en cuenta, sino no” (Turrialba, grupo 18 a 25 años)

Ellos y ellas piensan que la promoción de la participación política debería basarse en vincular los intereses individuales con los de las personas que les rodean, es decir, propiciando el reconocimiento de que los problemas que se espera atacar parten de necesidades individuales pero al mismo tiempo son y pueden ser resueltos desde lo colectivo.

Resulta importante reconocer que las personas entrevistadas coinciden en afirmar que **no existe una cultura de participación política real**, es decir, indican que nadie les ha enseñado a participar más allá de ejercer el voto y *emocionarse* con las elecciones nacionales “como si fueran partidos de fútbol”. Reconocen que, en este caso, la apatía frente al vincularse en los procesos políticos parte de la falta de un conocimiento del “para qué sirve” participar.

Ellos y ellas manifiestan la **necesidad de construir espacios de formación para la participación política**. En esta dirección todos acuerdan que existe ignorancia generalizada respecto a cómo informarse, participar y organizarse.

“A mí nunca me enseñaron en la educación, en la escuela, en la secundaria que era importante ir y hacer valer la opinión, porque no hay nadie más que lo represente mejor a uno que uno mismo.” (San José grupo 18 – 25 años).

Como solución, las y los jóvenes proponen que las diversas instancias de socialización (la familia y la escuela) sean lugares para inculcar en las personas mecanismos de participación, tales como el razonamiento o la

información previa y consciente, así como que promuevan el reconocimiento de la importancia que debería darse a **la política en la vida cotidiana. La democracia desde el mundo de la imaginación.**

Al pensar en el futuro de la democracia, la mayoría de las personas entrevistadas se mostraban escépticas, no visualizaban la posibilidad de construir una democracia ideal, como la analizada por el grupo desde el concepto de democracia deliberativa. La mayoría de los intentos de construcción pasaban generalmente por la necesidad de "comenzar de cero". Además, si logran visualizar la participación política en el futuro, ven la de "otros" en muy pocos casos la de ellos o ellas, es decir, no se imaginan a sí mismos participando.

Se apeló a la imaginación, y se solicitó a las y los jóvenes que pensarán cómo sería un mundo democrático ideal. Algunas de las figuras construidas por los grupos desde este panorama, según lo que se había discutido sobre la participación política y la democracia remiten a un árbol, a un cuerpo, a un andamio o a una escalera-puente:

- En la imagen del árbol, las decisiones se toman en las raíces, que son las que alimentan y mantienen vivo al árbol y representan los grupos de base, los lugares primarios de encuentro entre personas en las comunidades. Este alimento fluye hacia arriba a través de los representantes elegidos por la base-raíz. Sin embargo, no es una forma piramidal de organización, sino que aún en las ramas, hay multiplicidad de espacios de deliberación y toma de decisiones que mantienen vivo al árbol y le permiten respirar y alimentarse también.

- En la imagen del cuerpo, un pie no puede hacer lo mismo que la cabeza. Existe una separación de funciones entre las personas en una sociedad, estas diversas partes del cuerpo responden a las decisiones emitidas por el cerebro que sería un todo conformado por el pueblo.
- En la imagen de un andamio, se trata de una escalera que no es solamente para subir, sino también para sentirse seguros, firmes y poder hacer cosas en el camino.
- La imagen de la escalera-puente expuesta por las y los participantes, expresa a la democracia y la participación política como medios para ascender y movilizarse horizontal y verticalmente hacia las soluciones colectivas.

En todas las imágenes expuestas es recurrente la necesidad de que una parte no traicione a la otra en el momento de llevar el mensaje hasta espacios de toma de decisiones.

5. ¿Cómo promover la participación política?

Pregunta: ¿Cómo creen que debe ser la participación de las y los jóvenes en los procesos democráticos?

Según lo que expresan las y los jóvenes entrevistados, es necesario que la gente visualice los problemas desde el plano colectivo, y no tanto como problemas individuales. En esta dirección, proponen que esta

colectivización inicia con “venderle la idea a la gente” de que es necesaria su participación para obtener un beneficio común y de que es necesario un verdadero involucramiento a pesar de las diferencias políticas, religiosas, étnicas, etáreas, etc., que se pueden encontrar en las comunidades.

*“... yo creo que uno como ser humano (no necesariamente como joven) para ejercer la democracia y al política todos los días, debería escuchar al que está al lado sus necesidades todos los días y ser sensible a la injusticia y ser solidario y colaborar en hacer escuchar esa voz, ayudarle a solucionar su situación...”
(San José 25 – 30 años).*

Al analizar cuál debería ser su participación política como joven, las y los entrevistados se asumen como personas que **concilian, median y comunican**. Su estrategia para promover la participación política de las personas en sus comunidades sería **encontrar el interés común que permita a la mayoría de personas posible, la organización**. Para ello se necesitaría **vincularse con la gente** (hablar, conversar, dialogar, deliberar) para, así, buscar conectar los problemas de cada uno y evidenciar los problemas comunes.

A través de esa misma estrategia de conversación y diálogo, según han indicado las personas entrevistadas, es posible tomar acciones que, en un primer momento, faciliten la organización y la participación.

“... pienso que ese papel de nosotros es llevar la comunicación, para que otros comuniquen, que las demás personas puedan saber por medio de mí, de nosotros y que nosotros seamos el punto de comunicación para abrir los oídos al que esté a la par, siento que ese debe ser nuestro objetivo”. (San José grupo 25 – 30 años).

A pesar de este análisis, las y los jóvenes entrevistados coinciden en afirmar que **hacen falta espacios reales** para que la discusión y la deliberación sean consistentes y efectivas. Hacen referencia directa a la deficiencia de espacios físicos donde las personas puedan encontrarse y además de discutir y deliberar, tomar decisiones sobre temas que les atañen directa o indirectamente.

"De hecho se va a la municipalidad y ni lo dejan entrar, se hace cita y depende del caso la vemos, no hay donde ir y poner una queja directamente, que lo escuchen, que lo vean". (San José 18 – 25 años).

6. El conflicto de la democracia

Según expresan las y los jóvenes entrevistados, cuando piensan la democracia ideal (construida por el grupo a partir de la concepción de democracia participativa), imagina un sistema que, **desde lo local**, permita tomar decisiones e incidir en los problemas de la comunidad. Éstos problemas, posteriormente serían llevados a espacios más amplios, como asambleas, siguiendo el modelo representativo.

Imaginan una *pirámide* en la que en la base se toman las decisiones, que serán comunicadas a instancias superiores por una persona electa con tal fin, quien se compromete a mantener fidelidad respecto a lo acordado por la comunidad. Este es un principio ético que debería cumplirse.

Sin embargo, ellos y ellas manifiestan que en el mundo real el sistema deja de funcionar, cuando los representantes de las bases no comunican y no defienden las decisiones tomadas en los espacios primarios de organización y anteponen el interés individual frente a lo colectivo. De este modo la democracia pierde el sentido y participar no hace la diferencia, según ellos y ellas “nada pasa”.

En este caso también aparece el tema de la voluntad de participación, según las y los entrevistados, “la gente no esta participando porque no quiere”. Queda claro que en un sector importante de los participantes no existe, de manera manifiesta un desencanto, simplemente el tema no les interesa o no quieren involucrarse. Según afirman, prefieren quedarse en casa, no exponerse, mientras otros intereses que anteponen la esfera privada a la esfera publica, configuran la apatía ante la democracia.

Sumado a esto, es reiterada el reconocimiento de la “falta de ética” en el mundo político. Mencionan constantemente eventos de corrupción de carácter nacional, acompañados de cierta resignación sobre la presencia de estos hechos en el ámbito del Estado.

Para gran parte de las personas entrevistadas, el conflicto de la democracia aparece cuando el modelo sigue siendo válido y visualizado como el mejor sistema de gobierno, pero al mismo tiempo está amenazado por el desencanto, la apatía y la resignación frente a prácticas de gobierno que no parecen ser susceptibles de cambio, a pesar de la participación de ellos y ellas.

7. Los valores de la democracia

Preguntas:

¿Cuáles deberían ser los valores predominantes o más importantes para que este "tipo de democracia" (construido en y con el grupo) pueda ser realizable? Verificar la presencia en el discurso de los conceptos de solidaridad, no violencia, tolerancia y respeto a la diversidad.

SI se logran ubicar ¿Por qué son importantes los conceptos señalados? ¿cómo los definen? ¿qué significado tienen para ellos(as)?

NO se ubican en su discurso ¿ Encuentran alguna relación entre democracia y solidaridad/tolerancia/no violencia/respeto a la diversidad ¿Cuál? Dependiendo de las respuestas ¿Porqué? ¿Cómo los definen? ¿Qué significado tienen para ellos? ¿Qué sería -cómo se la imaginan- una acción o actitud solidaria/tolerante/ respetuosa con la diversidad/no violenta, en la participación política (teniendo en cuenta el hilo discursivo, los antecedentes)?

a) Respeto a la diversidad

El respeto es uno de los primeros valores que sale a flote cuando se interroga por los valores de la democracia. El respeto a las otras personas en todas sus perspectivas.

Incluye el respeto a la diversidad de puntos de vista, que se basa, según ellos y ellas, en la capacidad de escuchar lo que otras personas dicen y piensan. Sin embargo, hay una práctica que no se lleva a cabo: la separación entre el tratamiento de las ideas políticas y por otro lado el respeto a las personas que participan en el debate. Se tiende a confundir las ideas del debate con las cualidades personales de los participantes y el asunto colectivo se convierte en conflicto personal.

En este caso, el respeto es la **herramienta que permite discutir los diversos puntos de vista sin perder el objetivo colectivo.**

b) Tolerancia

¿Cómo ven la participación a pesar de las diferencias?

¿Cómo podemos construir acuerdos si somos diferentes?

¿Cómo vivir esta democracia, cuando tenemos diferencias étnicas, políticas, de género, etc.?

Ante la conciencia de la diversidad, el tema de la tolerancia pasa por la tensión entre ignorar al otro, sin prestar atención a las actitudes intolerantes y puntos de vista radicales, casi al punto de excluir a la otra persona del debate. Y por otro lado, la escucha como práctica para encontrar en la otra persona puntos de encuentro, lugares desde dónde construir y consensuar.

"La tolerancia es no afectar al otro de forma directa. Si yo quiero fumar un cigarro yo no lo voy a hacer a la par de alguien que no quiere fumar, porque lo estoy afectando, es así de fácil"

(San José 18 – 25 años.)

En la mitad de esta tensión aparece el “guardar silencio”, como una actitud *pacificadora* que se plantea como estrategia que permite el desarrollo del debate, y lo más importante que evita de cualquier manera una discusión directa o una situación de conflicto.

“hay un dicho que dice que para discutir se necesitan dos pero para corregir se necesita una, porque siempre entre esas dos personas hay uno que va a pedir perdón o como dice la compañera va a haber uno que se va a quedar callado o a decir ok hagamos lo que usted diga. Entonces yo pienso que es importante discutirlo antes de llegar a ser una bomba, que cuando uno se calla luego genera algo más grande y peor, ahí llega al punto medio de esas dos cosas para poder realizar las cosas”. (San José grupo 25 – 30 años.)

Las y los jóvenes no hacen referencia a no expresar sus puntos de vista, sino generar la habilidad de saber qué decir, en qué momentos y de qué manera.

c) Solidaridad

En la mayoría de los casos el concepto de *solidaridad* **no fue relacionado directamente con la democracia**, hasta que se propició una reflexión directa en torno a él. En la imagen preconcebida, la solidaridad aparece relacionada con acciones filantrópicas, con la empatía entre las personas, con el ponerse en los zapatos del otro.

En la solidaridad construida el concepto aparece relacionado, con la existencia de un “yo soy solidario en tanto decido vincularme con otras

personas por un interés común”, ya no se trata de un problema propio y el problema del otro, sino de nuestro problema como colectivo, de esta manera “yo soy capaz de interesarme por lo que le interesa a otra persona” y se trata de “ayudar a la gente como quieren que a uno lo traten”, según afirman las y los entrevistados.

“Dar plata no es lo mismo que ser solidario, también involucra tu tiempo, tus ganas.” (Liberia, grupo 18 – 25 años)

En esta visión construida de la solidaridad en la democracia, no se percibe una relación entre la realidad y el concepto construido, y tampoco se establece la posibilidad de un “podría ser”.

d) No violencia

Las y los jóvenes entrevistados concuerdan en la necesidad de propiciar prácticas no violentas que se basen en el respeto y la tolerancia hacia los demás, las cuales son necesarias para la realización de la democracia ideal. Sin embargo, en la realidad perciben un sistema con instituciones violentas.

También mencionan casos de agresiones entre políticos vistos a través de los medios de comunicación, que muestran un sistema en dónde la discusión puede ser violenta.

Cuando se indagó por el valor de la *No Violencia* los participantes proponían una discusión en torno a ¿qué sería un acto violento? De esta

manera, incluyeron en la definición acciones que no necesariamente alcanzaban la agresión física, y que generalmente se basaban en actitudes no tolerantes e ignorancia.

E. Resumen comparativo de los principales datos

Tabla 4. Comparativa entre grupos de edad

Jóvenes de 18 a 25 años	Jóvenes de 25 a 30 años
Mayor grado de <i>desinterés</i> en la participación política, desencanto.	Desinterés y desencanto; sin embargo, sí se visualizan posibilidades para la participación política.
Aunque se ha votado alguna vez, abundan las percepciones negativas frente al mundo de lo político.	Sí se ha participado mediante el voto, y es más claro que con la participación de ellos(as) se podría llegar a la democracia deliberativa.
No creen que la democracia deliberativa, ni ningún otro tipo de democracia pueda ser posible mientras la sociedad se organice como hasta el momento.	Visualizan ciertas posibilidades, sin embargo, sólo si ellos(as) se involucran, ven posible la democracia.
Les resulta difícil imaginar estrategias para hacer efectivos los mecanismos de participación política y lograr una democracia real.	Se logra visualizar claramente al diálogo como la estrategia para llegar a la democracia deliberativa.

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en entrevistas grupales.

Tabla 5. Comparativa entre localidades.

Localidad	Percepción general
------------------	---------------------------

Liberia	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe la posibilidad de participar en cuestiones locales de manera más cercana. • Posibilidades claras de vincularse con personas del barrio y de la comunidad • Consumo de radio local, con radio Puntarenas.
San José	<ul style="list-style-type: none"> • Los espacios para organización local son lejanos, se puede vivir en un barrio y no conocer a los vecinos, no hablar sobre los problemas comunes. • Mayor desencanto respecto a la participación en la política y la democracia en general.
Turrialba	<ul style="list-style-type: none"> • Son más claras algunas opciones para la participación. • Existen espacios locales más abiertos a la participación. • Se percibe mayor consumo de medios de comunicación local tanto radiales como impresos (Revista Turrialba Hoy y Radio Cultural Turrialba).

Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos en entrevistas grupales.

IV. Conclusiones

Para las personas jóvenes adultas entrevistadas (entre 18 y 30 años) el voto es el espacio de participación política por excelencia, a pesar de analizar otras opciones para la participación, el acto de votar es “un deber y un derecho” que pueden perder si no lo ejercen, sin reconocer otras opciones de participación. Sin embargo, el voto no alcanza a establecerse como un mecanismo adecuado de participación, se vota por deber pero no se espera que esta acción genere algún cambio.

En este sentido, los derechos que gozan las personas entrevistadas son reconocidos como concesiones de poderes superiores, antiguos y desconocidos, derechos naturalizados en los que no se reconocen las conquistas obtenidas en los procesos históricos de deliberación y lucha social que han conformado la democracia. Para ellos y ellas la democracia se define desde los discursos aprendidos durante las etapas escolares, y desde

los discursos que definen la democracia como la posibilidad de elección entre representantes.

La política aparece estigmatizada, según la mayoría de las personas entrevistadas, quienes participan en política generalmente lo hacen persiguiendo intereses personales más que colectivos, al mismo tiempo los procesos de participación, incluso los locales y municipales, se perciben lejanos y ajenos a la realidad.

Cuando se reconstruye el concepto de democracia a partir de una reflexión entorno a la "democracia deliberativa", en un primer momento la concepción deliberativa resulta utópica y su realización inaccesible. Luego, al pensar la democracia desde la imaginación, según las personas entrevistadas no es necesario renunciar al modelo representativo pero sí es indispensable cambiar los actores y prácticas políticas existentes en el actual escenario político. También indican la necesidad de generar espacios para la participación más allá del voto y sugieren la realización de actividades para pensar la democracia e informarse sobre los diversos mecanismos de participación.

Es importante destacar que cuando se indaga por el deber ser de la participación de las personas jóvenes en la democracia, ellos y ellas se ubican como personas intermediarias y comunicadores que pueden informar a sus comunidades, y facilitar mecanismos de articulación y lugares de encuentro. El grupo etario de las personas jóvenes adultas no se definen así mismos como "nosotros los jóvenes" para ellos y ellas, su condición es la de

“personas” ubicando la condición de “joven” en los y las “estudiantes de colegio”.

Entre las tres localidades en las que se desarrollaron las entrevistas, fue más notorio el desencanto de la democracia y una menor oferta de espacios para la participación política en San José, comparado con Turrialba y Liberia. Asimismo, el grupo con mayor desencanto y desinterés en la política se ubica entre las personas jóvenes adultas de 18 a 25 años.

En síntesis, puede decirse que las personas jóvenes adultas entrevistadas tienen diversas perspectivas en torno a la democracia; sin embargo, se pueden identificar cuatro ejes desde los cuales se tejen las representaciones, a partir de estos se establecen cuatro grupos de personas que definen la democracia como:

- La democracia está compuesta por los políticos o la “política tradicional”, este grupo es afectado por un profundo desencanto respecto a la participación política.
- La democracia está vinculada con la elección de personas-representantes, cuya práctica debe someterse a la rendición de cuentas, de esta manera la participación política se basa en una ciudadanía que exige el cumplimiento de “las promesas”.
- La concepción de democracia de los partidos, en la que la familia es determinante en los procesos de conformación de los criterios y mecanismos de participación política, elección partidaria y el concepto de democracia.
- La democracia como posibilidad de participación política más allá del

voto, este grupo reconoce escenarios de participación cotidianos, dentro de su barrio o localidad y en las instituciones educativas en las cuales pasan parte de su tiempo. En estos escenarios se podría hacer “algo”, pero en el presente una minoría participa de estos espacios.

En los tres primeros grupos el ejercicio ciudadano se delega en los elegidos y no es necesaria una reflexión y argumentación para la deliberación, los criterios de selección, el partido, los actores y los escenarios parecen ya estar determinados. Es desde el último caso que podría realizarse el ejercicio de una ciudadanía activa más allá del voto, esta posibilidad dependerá de los modos en que las personas jóvenes adultas puedan ubicar la democracia en su vida cotidiana, y descubrir que su actuar sí puede hacer la diferencia.

V. Literatura consultada

León, G. (2007). “El grupo de discusión como artefacto científico para el análisis social”. En: *Revista digital Razón y Palabra*. (57), junio y julio de 2007. . Tomado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n57/gleon.html#au>, el 24 de abril de 2009.

Raventós Vorst, et al. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica : ¿Quiénes son y por qué no votan?*. 1. ed. San José, C.R. : Editorial de la Universidad de Costa Rica : IIDH/CAPEL : TSE. Disponible en: <http://www.tse.go.cr/docus/docs/abstencionismo.pdf>.

Rojas, M. (Ed.). (2003). *La juventud Costarricense ante la política, percepciones, actitudes y comportamientos*. San José, C.R.: FLACSO.

Velasco, J. (2006). "Deliberación y calidad de la democracia". En: *Revista Claves de razón práctica*, (167):36-43. Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2138945>

Velasco, J. (2003). "Acerca de la democracia deliberativa. Fundamentos teóricos y propuestas prácticas. Asamblea". En: *Revista Parlamentaria de la Asamblea de Madrid*, (9), Tomado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=903538&orden=55793&info=link>, revisado el 26 de abril de 2009.

Tocornal, X. 2005. *Análisis conversacional (AC) y grupos de discusión (GD)*. Trabajo presentado en la Mesa Redonda "Interacción Verbal" en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) Santiago de Chile del 5 al 9 de septiembre 2005. Revisado el 25 de abril de 2009, en: <http://www.msuntref.com.ar/practica%20III/analisis%20conversacional%20y%20grupos%20de%20discusion.pdf>